



Estas herramientas de la "Ferretería móvil" son las protagonistas de salvar vidas en Navarra. IRENE IRIARTE

to, pero con un compromiso con la DYA, no saldría rentable ir un día a la DYA y recibir la uniformidad completa. Primero dan el chaleco reflectante y luego, con un compromiso de actuaciones mínimas, el equipo completo (jersey, pantalón, etc.).

No solo actúan en Pamplona, muchas veces también acuden a pueblos. Aunque estos tengan servicio de ambulancia normalmente la dirigen voluntarios que están en sus casas. "Así que mientras se preparan y salen, casi nos da tiempo a llegar a nosotros", afirma Carlos.

También suelen cubrir los rallies de coches. "Nuestro objetivo fundamental es sacarlos vivos del coche" dice Aitor.

El equipo de montaña también acude a la campaña de esquí del Roncal. En Garde, un pueblo del Roncal, tenían una base, un pequeño piso alquilado con un voluntario que vivía allí. Tienen muy buena relación con el cuerpo

especial la Guardia Civil, el Green. Se coordinan para las labores de rescate. La Guardia Civil se ocupa más del trabajo "duro" de búsqueda y demás, y la DYA aporta el equipo sanitario para echar una mano. Cuentan también con un todoterreno (no hay uno igual en Navarra de momento) que va también con camilla. Donde no puede llegar la ambulancia va este. Recoge e inmoviliza desde el punto donde sucede hasta la ambulancia o helicóptero. Tienen también 2 motos de 250cc (para cuyo uso es necesario mínimo el carnet A2). Las usan para maratones, vueltas ciclistas... se usan poco. Cada vez se usa más la figura del "socorrista" en la DYA (persona que socorre en actuaciones para curar heridas menores).

Cuentan también con una sala para las atenciones medicalizadas con muchos medicamentos, materiales de guantes y demás. En algunos pueblos no tienen enfermería y se llevan

“
Estamos listos,
vamos a darnos
de alta

Ví correr a los
médicos hacia
mi compañero y
era que se había
desmayado por
ver sangre

Alfredo

Vehículos listos

A las 22:45 hacen la revisión del vehículo de rescate. Se llama Charlie Ocho (C8). Para los voluntarios es "la ferretería móvil" porque lleva herramientas de todo tipo: un rupo electrógeno para focos que se levantan hasta 6 metros de altura como una seta; cascos; guantes; conos de señalización; luces de autonomía de señalización estroboscópicas (se pegan en el suelo y son pequeñas); alargaderas; señales plegables de distintos tipos y por parejas (2 de cada); botellas de agua; mochila con material básico de atención sanitaria para autoprotección o por si la ambulancia tarda más que ellos en llegar y hay que atender a un herido; garrafas de gasolina; trajes de agua; traje de protección de la motosierra (cubre-pantalón que para la cadena); material de limpieza (palas, sepiolita...); una manguera a presión para quitar el aceite o gasoil derramado en un accidente; herramientas hidráulicas para cortar las puertas de los coches o los cables de la batería ante un riesgo de explosión; extintores (sólo para apagar el fuego del coche afectado, no para extinguir todo, que es trabajo de los bomberos)...

También tienen chaquetas de material retardante: "Durante unos segundos evitan que te quemes" asegura Aitor. Tienen camillas nido para inmovilizar, más la tabla y material de estabilización del coche (al caer de lado el coche o en otras posiciones hay que mantenerlo quieto para sacar en una buena posición al paciente).

Nos explican que para comunicarse a través de la radio, usan el código ICAO (siglas en inglés). Dices palabras largas que empiecen con esas letras por si se corta la retransmisión para que te quedes con ellas y puedas enterarte.

Los voluntarios de la vida

El edificio de la travesía Monasterio de Irache es la primera base de la DYA en Pamplona, aunque hay más. La DYA está compuesta por voluntarios, los cuales no ganan nada por sus servicios. El único dinero que suelen sacar suele ser cuando les contratan para conciertos o eventos y este va dirigido a cubrir los gastos de gasolina, luz y mantenimiento de sus bases propias y de los vehículos. De 500 que están apuntados al voluntariado, solo lo hacen regularmente 60-70 durante el año

Por Joaquín Segura y Patricia Fernández

Es jueves y trabajan siete voluntarios. Ha fallado uno. Se turnan para hacer la cena, cada día la hace uno. El turno de noche va de 22:00 a 9:00. Hoy, jueves, sí se cubre la noche, pero no es lo normal entre semana, a no ser que haya voluntarios apuntados para ello. La DYA cuenta con un calendario en el que constan los días que cada uno puede, y si sale grupo se dan de alta y salen como "libres" para que SOS pueda llamar. A la hora de cenar, que suele ser entre las diez y once de la noche, se dan de baja para que no les llamen de emergencias y poder cenar con tranquilidad. Al terminar, vuelven a ponerse "libres".

La cena

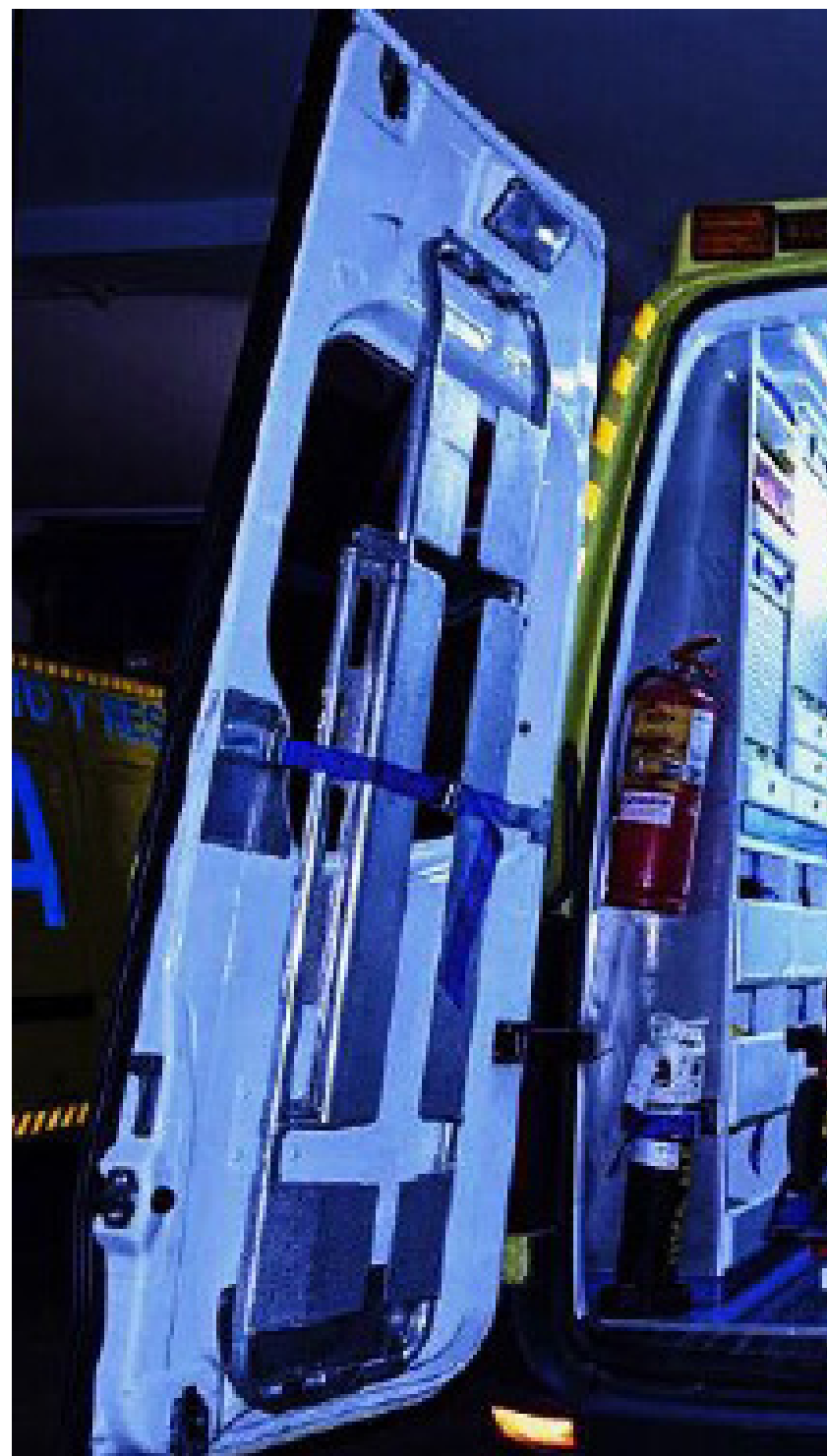
A las 22:00 Iñaki empieza a cocinar y Kike le ayuda con el picoteo. El menú de hoy consiste en sopa casera, hamburguesas caseras con cheddar, rulo de cabra, fideles, cebolla pochada y bacon. De postre: hojaldre relleno de crema,

también casero, cortesía de Alfredo. Iñaki genera las risas del grupo, ya que desde la mesa se le oye gritar a las hamburguesas. Kike admite que siempre que cocinan, el que está en los fogones picotea. También, Kike nos comenta que la semana pasada cenaron paella y lasaña de carne, y que ninguno podía dormir de lo que le pesaba la tripa. Sin embargo, a Aitor, no le preocupaban las experiencias pasadas y se tomaba dos hamburguesas y media y dos platos de sopa. Todos acaban llenos. Alfredo comunica a la cruz roja que están listos y da el alta. Mientras tanto el resto procede a inspeccionar y revisar los vehículos. "Es una parte importante de la noche. No nos podemos permitir que nuestras ambulancias fallen durante una emergencia", apunta Aitor.

Los almacenes

Mientras hacen su servicio, Aitor nos enseña los entre-sijos de la base. El comple-

jo de la DYA, que es como un almacén, se divide en 2 plantas. Las habitaciones están en la planta de arriba (4 dormitorios y 2 despachos). Abajo hay 2 baños con duchas, los vestuarios (hombre y mujer), taquillas y un rocódromo donde entrenan. Dos aulas en donde imparten cursillos o en donde preparan algún evento de gran tamaño. Una lavandería, para lavar las mantas de dormir, las sabanas de las camillas y los equipos. El taller del técnico de comunicaciones, con varias radios, walkietalkies y piezas sueltas. Jesús le llama cariñosamente "el laboratorio del doctor Bacterio". Escondida entre varias cuerdas, había una mesa de ping pong. Aitor se percató de que la habíamos descubierto y nos explicó que desde hace mucho tiempo, esa mesa no tiene un fin lúdico sino práctico. La mesa sirve para entrenar a los voluntarios de rescate acuático. Y sí, los entrenan jugando a ping pong, pero



Voluntario revisando que todo esté en orden. YAIZA AGUERO

“

Me encanta ser voluntario

Donamos un hospital de campaña a Haití tras el terremoto

Iñaki

con la carga de llevar a tus espaldas una bombona de aire y respirar a través de ella, lo que asegura que es agotador. Hay 2 máquinas expendedoras en la planta baja también. Una de café y otras de aperitivos y bebidas (coca cola). También, en la planta de abajo hay un salón al lado de la cocina. Carlos afirma que el salón suele estar más caliente que las habitaciones y que muchas veces se duerme en el sofá.

El antiguo local está en la Calle Larraina, pero ahí ahora se hacen cursillos y demás para la DYA. También tienen una nave en la Ciudad del Transporte (1 camión de bomberos reconstruyéndose para un futuro, un microbús, quitanieves, una furgoneta como vehículo de transmisiones...). Ahí tienen los vehículos que usan menos o que de momento se han aparcado para cuando puedan usarlos. Con los recortes tienen menos ambulancias y menos salidas. El uniforme lo dan comple-